

# DESECHOS RADIATIVOS: LO QUE PIENSA EL PÚBLICO

## ENCUESTAS EN EUROPA Y ESTADOS UNIDOS INDAGAN LA OPINIÓN PÚBLICA

**E**n el pasado año, los resultados de varias encuestas revelaron la actitud del público hacia los desechos radiactivos y su disposición final. Se trata de las encuestas realizadas en Europa y los Estados Unidos, donde se encuentra la mayoría de las centrales nucleares del mundo. En el presente artículo, se informan las principales conclusiones.

En abril de 2002, la Comisión Europea, por conducto de su colección Eurobarómetro, realizó una encuesta sobre la comprensión del público acerca de los desechos radiactivos y su actitud al respecto. La encuesta se efectuó entre el 13 de octubre y el 19 de noviembre de 2001 en los 15 Estados Miembros de la Unión Europea y se entrevistó a casi 16 000 personas.

En los casos pertinentes, se compararon los resultados de la encuesta con los de un estudio similar realizado a finales de 1998 para verificar si se operaron cambios notables en los niveles de comprensión y opiniones en la esfera. En los resultados notificados en el presente artículo, los porcentajes citados se refieren en general a toda la muestra encuestada y no únicamente a los que expresaron una opinión. En los casos en que hay gran cantidad de "no sé", los resultados también podrían citarse como porcentaje de personas que realmente expresaron una opinión.

**Información sobre desechos radiactivos.** Se pidió a los encuestados que evaluaran por sí mismos cuán bien informados estaban sobre el tema: desde "muy bien informado" hasta "nada bien informado". Hay diferencias entre los hombres y las mujeres y, por lo general, los

hombres se consideran que están mejor informados, al igual que piensan los que poseen mayor nivel de instrucción. Se observan tendencias similares en los encuestados con un elevado nivel de exposición a los medios de difusión. Al comparar a cada uno de los países, se evidencian grandes variaciones en las cifras promedio de la UE. Por ejemplo, en la categoría de "nada bien informado", se advierte una variación muy grande entre los encuestados en Bélgica (48%), Portugal (47%) y España (43%) en comparación con países como Dinamarca (10%), Suecia (12%) y Finlandia (16%). Al comparar la encuesta de 1998 con la de 2001, se observa un cambio mínimo en las cifras totales de los países de la UE.

**Confianza en las fuentes de información.** La encuesta evaluó lo que se consideraba fuentes de información fiables sobre este tema, tanto en lo tocante a la situación en el país de origen de los encuestados como a la de otros países de la UE. En cuanto al país de origen de los encuestados, las fuentes más fiables en toda la UE son los científicos independientes (32%) y las ONG (31,4%). Las fuentes menos fiables son la propia industria nuclear (10,2%) y la UE (11%). En cada país, las ONG suecas son las más fiables (70,1%) y las portuguesas las

menos fiables (19,1%). De los científicos independientes, los italianos son los menos fiables (15,7%) y los daneses los más fiables (49,5%).

La UE y la industria nuclear gozan en general del mismo nivel de fiabilidad. En cuanto a la UE, las respuestas oscilan entre Finlandia (6,1%) y Suecia (19,9%). En Suecia también se muestra un creces que existe el mayor nivel de confianza en la industria nuclear (36,2%), y en Italia y Austria el menor nivel (4,4%).

Al reflexionar sobre una pregunta comparable en términos generales de la encuesta de 1998, los gobiernos nacionales (45,2%) eran las fuentes más fiables de información para los ciudadanos de la UE, seguidos de cerca por los medios de difusión (42,5%). El 22% de los encuestados consideraba fiables a los departamentos del medio ambiente de la UE. Los partidos políticos (10,8%) y "otras fuentes" (3,8%) eran las fuentes menos fiables.

Desde la última encuesta, se considera que los organismos nacionales encargados de la gestión de los desechos radiactivos son fiables en Suecia (59,5%), pero no lo son tan así en España (14,4%). Ahora bien, esos órganos quizás no sean muy conocidos en muchos países, y en otros (por ejemplo, Dinamarca, 45,5%) se consideran

---

*La dirección y organización de la encuesta de la Comisión Europea estuvo a cargo de la Dirección de Prensa y Comunicaciones, que presentó su informe el 19 de abril de 2002 como Eurobarómetro 56.2: "Los europeos y los desechos radiactivos (Eurobarometer 56.2: "Europeans and Radioactive Waste"). Para más información, véanse las páginas de la Comisión Europea en la Web, en [http://europa.eu.int/comm/public\\_opinion](http://europa.eu.int/comm/public_opinion). En junio de 2002, el Instituto de Energía Nuclear, en asociación con Bisconti Research, Inc. de los Estados Unidos de América, rindió un informe de las encuestas realizadas en los Estados Unidos. Puede obtenerse más información en [www.nei.org](http://www.nei.org).*

## CONFERENCIA DEL OIEA EVALÚA PROGRESOS A NIVEL MUNDIAL

El OIEA celebró una Conferencia Internacional sobre cuestiones y tendencias en la gestión de desechos radiactivos en Viena, Austria, del 9 al 13 de diciembre de 2002. Las organizaciones asociadas fueron la Comisión Europea y la Agencia para la Energía Nuclear de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. La Conferencia reunió a expertos de todo el mundo con el propósito de fomentar el intercambio de información sobre cuestiones de actualidad y promover la cohesión internacional en torno a estrategias y criterios para encontrar soluciones al respecto.

En las sesiones se evaluaron los progresos —en particular las decisiones adoptadas en los Estados Unidos de América y Finlandia con respecto a la disposición final permanente de los desechos de actividad alta— y se centró la atención en las cuestiones y problemas que aún deben resolverse, en la actitud y el papel del público en la adopción de decisiones.

Algunas cuestiones técnicas no resueltas guardan relación con la disposición final subterránea de los desechos, como por ejemplo, determinar las consecuencias en materia de seguridad de los medios técnicos que se proporcionen para la recuperación de desechos de los repositorios, argumentar el por qué de la seguridad en el futuro a largo plazo y prever la vigilancia y el control a largo plazo de los repositorios de desechos, así como la constancia de su existencia.

En algunos países, el almacenamiento superficial de los desechos radiactivos se considera una estrategia de gestión a largo plazo fundamentalmente debido a las demoras y las dificultades para establecer repositorios subterráneos. Al propio tiempo se plantean dudas en cuanto a la seguridad y la sostenibilidad de ese enfoque.

Algunos tipos de desechos radiactivos de período largo y las consecuencias conexas en materia de seguridad de los planes de disposición final han suscitado preocupación entre los que pueden verse afectados por esas instalaciones. Por esos motivos, el tema de la gestión de los desechos radiactivos ha ganado preponderancia en muchos países. Con los años, se ha adquirido mucha experiencia y hoy en día una importante característica común, reconocida en todos los programas, es la participación de los interesados directos en el proceso de adopción de decisiones con respecto a la selección y el desarrollo de emplazamientos para repositorios.

En casi todos los países, existen pequeñas cantidades de desechos radiactivos. Aunque se pueden encontrar fácilmente soluciones para la mayoría de los tipos de desechos, la gestión de algunos tipos de desechos de poco volumen muy activos y de período largo, a saber, las fuentes selladas en desuso y el combustible para reactores de investigación, pueden cons-



tituir un problema, especialmente para países pequeños con recursos limitados. Por ejemplo, el aumento de la seguridad tecnológica y la seguridad física de las fuentes de radiación es una esfera en la que se están adoptando varias iniciativas internacionales.

Las políticas sobre las descargas de efluentes radiactivos gaseosos y líquidos de actividad baja se están sometiendo a examen y se está trabajando con miras a reducir las descargas para acercarlas aún más a cero. En ese contexto, gracias al Convenio OSPAR se están logrando cambios en las políticas de descargas de efluentes de muchos países europeos.

Todavía hay que desactivar los residuos de desechos radiactivos del pasado. Entre ellos cabe mencionar los residuos de actividades anteriores relacionadas con la extracción y el tratamiento de uranio y torio y el procesamiento y uso del radio que aún existen muchas veces en bruto. Existen problemas relacionados con la búsqueda de medios técnicos idóneos de disposición final que sean, al mismo tiempo, económicos y seguros a largo plazo. Otra cuestión conexas es la necesidad de ajustar a las normas actuales algunos sistemas de almacenamiento y disposición final más antiguos, que se diseñaron y pusieron en marcha de acuerdo con las normas anteriores.

El régimen de seguridad internacional abordará, al menos en parte, muchas de esas inquietudes. Se ha ido conformando gradualmente y abarca un instrumento jurídico internacional específico, que trata acerca de la seguridad de los desechos radiactivos a nivel internacional (la Convención mixta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos), normas de seguridad internacionalmente aprobadas, y programas de examen, asesoramiento y asistencia facilitados por el OIEA.

Para información actualizada sobre la Conferencia, consulte el sitio web de WorldAtom del OIEA, en [www.iaea.org](http://www.iaea.org)

*Pie de foto: El Sr. Abel González, del OIEA, fue uno de los oradores principales el día de la apertura de la Conferencia.*

*Cortesía: Calma/OIEA.*

## ENRIQUECIMIENTO DEL DEBATE PÚBLICO

Los países hacen cada vez mayor hincapié en la participación del público como "interesados directos" en el debate sobre las soluciones para la gestión de los desechos radiactivos.

**Participación del público.** En talleres recientemente organizados por la Agencia para la Energía Nuclear en París, Francia, en torno al tema titulado "Confianza de los interesados directos y disposición final de los desechos radiactivos", se analizaron cuestiones relacionadas con el papel y la actitud del público en el proceso de adopción de decisiones.

Entre otras se llegó a la conclusión de que los expertos y los legos tienen diferentes percepciones acerca de los riesgos que se deben comprender y tomar en consideración. Otra conclusión fue que la participación temprana de los interesados directos es un factor clave para fomentar la confianza en las soluciones, y que el interés del público en la participación solo se puede mantener si los interesados directos creen que pueden influir en las decisiones fundamentales. Un estudio de casos analizado fue la experiencia de Finlandia, donde el Parlamento ratificó una decisión en principio sobre la disposición final del combustible gastado.

Puede obtenerse más información en Internet, en [www.nea.fr](http://www.nea.fr). Los países miembros de la AEN son Alemania, Australia, Austria, Bélgica, el Canadá, Dinamarca, Eslovaquia, España, los Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, el Japón, Luxemburgo, México, Noruega, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido, la República Checa, la República de Corea, Suecia, Suiza y Turquía.

**La opinión pública en Francia y el Reino Unido.** Las autoridades gubernamentales en Francia y el Reino Unido han encargado la realización de encuestas en los últimos años con miras a evaluar la actitud hacia la disposición final de los desechos radiactivos. En Francia, según informes de su Comisión de la Energía Atómica (CEA), entre el 65% y el 77% de los encuestados respaldó la creación de un vertedero para la disposición final de desechos en Francia. Para más información consulte [www.cea.fr](http://www.cea.fr).

En el Reino Unido, en un informe de 2002 de Future Foundation, empresa de investigaciones, se examinó la actitud del público con respecto a la gestión futura de los desechos radiactivos en el país. El estudio concluyó que la comprensión del público sobre la cuestión de los desechos radiactivos era muy baja. La inmensa mayoría de los encuestados quería más información sobre el tema, y hubo un apoyo generalizado a una mayor participación del público en el debate en torno a la gestión de los desechos radiactivos. Se puede obtener más información en [www.nirex.uk](http://www.nirex.uk).

fiables, aun cuando en realidad no existe ninguno.

Posteriormente, la encuesta de 2001 analizó las fuentes que según los ciudadanos de la UE eran fiables en cuanto a la información sobre los desechos radiactivos en otros países de la UE.

Al igual que en el caso nacional, los científicos independientes (26,7%) y las ONG (25,7%) resul-

taron las fuentes más fiables. La industria nuclear (7,8%) y los gobiernos nacionales (9,1%) son las menos fiables. Sin embargo, ahora la confianza ha aumentado notablemente al 21% en la UE.

**Conocimientos básicos acerca de los desechos radiactivos.** Al preguntar a los encuestados si las centrales nucleares producían desechos radiactivos, el 91% de los

Europeos consideró acertadamente que sí, solamente el 2% dijo que no y el 6% no estaba seguro. Entre los que respondieron "no sé" sobresalen Portugal (15%) y Grecia (11%).

A medida que las preguntas se tornaban más "técnicas", el grupo de "no sé" se hizo más significativo. Por ejemplo, el 69% de los encuestados sabía que los hospitales producían desechos nucleares. Ahora bien, muchos encuestados en toda la UE o bien no estaban seguros (16%) o creían que no (15%). Sin embargo, solamente el 44% de los encuestados sabía que la industria petrolera también genera desechos radiactivos, y casi la tercera parte (30%) respondió "no sé".

Cuando se preguntó a los encuestados si era cierto que "todos los desechos radiactivos son muy peligrosos", el porcentaje de personas que respondió afirmativamente disminuyó ligeramente de 79% a 75% durante el período 1998-2001. En ese mismo período, aumentó de 10% a 14% la cantidad de personas que respondió correctamente que "no". Más de la tercera parte de los encuestados (37%) respondió "no sé" a la pregunta de si los desechos radiactivos se producen en cantidades más pequeñas que otros tipos de desechos peligrosos. Alrededor del 45% de los encuestados respondió correctamente que "sí".

En el caso de otras preguntas formuladas en las encuestas de 1998 y 2001 ("¿los hospitales producen desechos radiactivos?" y "¿hay diversos tipos de desechos radiactivos?"), no hubo cambios apreciables en las opiniones.

**Establecimiento de instalaciones de disposición final de desechos radiactivos de actividad alta.** Esta pregunta se refiere a si cada país debe tener su propia instalación, o si deben establecerse emplazamientos regionales compartidos. En toda la UE en general,



el 63% de todos los encuestados apoyan el concepto de que cada país europeo que produce la categoría de desechos más peligrosa debe ser responsable de la creación de su propio emplazamiento de disposición final. Con todo, el porcentaje bajó significativamente con respecto a la encuesta de 1998, en la que el 75% consideraba que esta era la mejor estrategia.

En ese mismo período, se registró un aumento correspondiente en la aceptación de la solución regional, y las cifras de la UE aumentaron de 12% a 18% (con un aumento similar de los "no sé"). En Grecia, España, Francia, Irlanda y Portugal, el apoyo a la solución regional casi se ha duplicado desde la encuesta de 1998, de nuevo con un salto similar en la cantidad de "no sé". En los Países Bajos, país más partidario de la solución regional, los defensores de la estrategia puramente nacional ya no son una mayoría absoluta. Entre 1998 y 2001, se observaron aumentos sustanciales en la cantidad de "no sé" en España (14% a 24%) y Portugal (12% a 26%). La cifra más alta se registró en Irlanda (34% en comparación con 27% en 1998). En toda la encuesta, las cifras de "no sé" son considerablemente mayores que el promedio en España y Portugal.

**Estancamiento en la disposición final de desechos muy radiactivos: actitud del público.** En el sondeo de 1998, se formuló a los encuestados cuatro preguntas que se respondían con "sí/no" sobre por qué ningún país había logrado aún la disposición final de los desechos radiactivos de actividad alta. El argumento más aceptado, seleccionado por el 83% de los encuestados, fue que la disposición final de ese tipo de desecho era impopular desde el punto de vista político. Las tres cuartas partes de los encuestados en 1998 también consideraron que otro

## ENCUESTA ESTADOUNIDENSE APOYA INSTALACIÓN PERMANENTE PARA LA DISPOSICIÓN FINAL DEL COMBUSTIBLE NUCLEAR



El público estadounidense atribuye suma importancia a la elaboración de un plan de acción bien definido para los desechos radiactivos de actividad alta procedentes de las 103 centrales nucleares de la nación. Además, el público apoya en una proporción de 3 a 1 el concepto de la disposi-

ción final centralizada en contra de dejar el material en los emplazamientos de esas centrales. Esas fueron las conclusiones de un estudio nacional sobre la opinión del público realizado del 31 de mayo al 2 de junio de 2002 por Bisconti Research con Roper ASW. Se efectuaron entrevistas telefónicas con una muestra representativa a nivel nacional de 1000 adultos estadounidenses.

La encuesta arrojó que:

### ▣ Estados Unidos quiere un plan bien definido de disposición final de los desechos

Casi todos los estadounidenses (92%) consideran que es extremadamente o muy importante contar con un plan de acción bien definido para la gestión de los desechos radiactivos de actividad alta procedentes de las centrales nucleares. El 69% considera que un plan bien definido es sumamente importante.

### ▣ La centralización de los desechos nucleares ayuda al medio ambiente

El criterio predominante del público —en prácticamente todos los grupos demográficos— es que llevar los desechos radiactivos de actividad alta hacia una instalación permanente de disposición final subterránea es más beneficioso para el medio ambiente que dejar los desechos sobre la tierra en los emplazamientos de las centrales nucleares donde se encuentran ahora. La cuarta parte del público muestra incertidumbre.

La encuesta se realizó antes de que el Senado de los Estados Unidos respaldara en julio de 2002 la designación de Yucca Mountain en Nevada como la instalación nacional de los Estados Unidos para la disposición final subterránea de materiales muy radiactivos, incluido el combustible gastado de las centrales nucleares del país. La medida allanó el camino para que el Departamento de Energía de los Estados Unidos consiguiera la licencia de la instalación de conformidad con las normas y políticas de reglamentación del país en materia nuclear.

El emplazamiento de Yucca está ubicado en formaciones rocosas y, de concederse la licencia, se convertiría en el segundo repositorio geológico de los Estados Unidos para desechos radiactivos. En marzo de 1999, los Estados Unidos abrieron en Nuevo México la primera planta piloto de aislamiento de desechos para tipos específicos de desechos radiactivos que deben quedar confinados y aislados durante siglos en condiciones de seguridad.

Puede obtenerse más información en Internet en el Instituto de Energía Nuclear, en [www.nei.org](http://www.nei.org), o en el Departamento de Energía Nuclear de los

argumento era sencillamente que no había forma segura de deshacerse de ese tipo de desechos. El argumento que recibió menos respaldo, seleccionado por el 51% de los encuestados, era que "se estaban analizando todas las posibilidades y todos los riesgos" antes de tomar una decisión al respecto.

Tres años después, en la encuesta de 2001, se pidió a los encuestados que seleccionaran solamente uno de esos tres argumentos. En total, el 14% de los encuestados de toda la Unión manifestó no tener opinión acerca de por qué ningún país había procedido aún a la disposición final de esos desechos. Ahora bien, esta cifra promedio está integrada por cifras muy diversas de diferentes países, que oscilan entre el 4% en Suecia y el 34% en Portugal. Aproximadamente el 20% de los encuestados seleccionó los conceptos de "impopularidad política" y "evaluación de las opciones y los riesgos".

Con todo, el 46% considera que la razón por la cual aún no se ha procedido a la disposición final de los desechos radiactivos de la categoría más peligrosa es que sencillamente, no hay forma segura de hacerlo.

**Preocupaciones del público sobre la proximidad a los lugares de disposición final subterránea.** En las encuestas de 1998 y 2001, se preguntó a los encuestados acerca de sus preocupaciones sobre la proximidad a un lugar de disposición final de desechos radiactivos. Las preguntas diferían en que en la encuesta de 1998 se aceptaban respuestas múltiples, mientras que en la encuesta más reciente se pedía que se indicara solamente cuál era la preocupación más importante.

En 1998, el tema de mayor preocupación fue la salud (74%), y las repercusiones sobre el medio ambiente local (71%) y los riesgos a largo plazo (67%) también fueron

muy importantes. En la encuesta de 2001, se destacaron preocupaciones similares, y los riesgos de fugas mientras el vertedero estuviese en explotación (39%) y los riesgos a largo plazo para generaciones futuras, es decir, hasta miles de años (38%), se consideraron prácticamente idénticos en cuanto a su importancia. Aunque sólo el 11% de los países de la UE encuestados expresaron suma preocupación por los riesgos asociados al transporte de los desechos los finlandeses (19%) y los suecos (25%) clasificaron esos riesgos como más importantes que los demás riesgos a corto plazo asociados a la explotación del vertedero. Se consideró que la significativa disminución registrada en los valores de los bienes raíces locales causó poca preocupación (3,5%).

**Programa de disposición final de desechos de actividad baja.**

En la encuesta de 2001, se preguntó a los encuestados qué creían que sucedía en sus países con los desechos tratados de actividad baja y período corto (es decir, los menos peligrosos), que habitualmente se embalan en bidones de acero, pero solamente podían seleccionar una opción de la lista proporcionada. Si bien en 1998 se formuló una pregunta similar, los encuestados podían escoger más de una opción de gestión.

En los tres años transcurridos entre las dos encuestas, el porcentaje de personas que respondió que no sabía aumentó de 17% a 26%. Asimismo, el número de personas que seleccionó la práctica prohibida de vertimiento en el mar disminuyó de 26% a 10%. Esas cifras podrían obedecer a una mayor precisión en la redacción de la pregunta en la última encuesta y a que, en 1998, tal vez había confusión entre la disposición final de los desechos sólidos y las descargas de los efluentes radiactivos en el océano.

En el Reino Unido, Francia, España, Suecia y Finlandia el método de disposición final más común es el enterramiento en emplazamientos de poca profundidad. Generalmente, este método es el que más se emplea en la UE en cuanto a cantidades de desechos, aunque en estos momentos solo se aplica en los países mencionados. En todos los demás países (excepto en Luxemburgo, que probablemente exporta sus pequeñas cantidades de desechos), la estrategia de gestión que se ejecuta es el almacenamiento provisional.

Teniendo en cuenta lo anterior, en cuatro de esos otros países, además de Luxemburgo, la opción más escogida es, en realidad, la respuesta correcta (descontando las de "no sé").

El aumento de los "no sé" fue sustancial en varios países en los tres años posteriores a la encuesta de 1998. Los casos más significativos fueron Portugal (de 34% a 50%), Irlanda (de 29% a 42%), Italia (de 27% a 42%) y España (de 31% a 42%). Es más, solo el 8% de las personas en España sabía la respuesta correcta (disposición final a poca profundidad), aunque en los demás países que ponían en práctica esta forma de gestión los resultados no fueron mucho mejores.

**Preocupación acerca de la gestión de los desechos radiactivos en el país y en el extranjero.** Se pidió a los encuestados que evaluaran su preocupación acerca de la gestión de los desechos radiactivos en sus propios países, en otros países de la UE y en los Países de Europa central y oriental (PECO) que desearan sumarse a la Unión Europea.

Los encuestados que están "muy preocupados" por la forma en que se realiza la gestión de los desechos radiactivos en sus propios países es del 29% en toda la UE. Ahora bien, esa cifra es engañosa puesto

que los resultados en cada país oscilan entre el 11% en Suecia, el 33% en Austria y el 65% en Grecia.

Los resultados también muestran cambios significativos de opinión entre 1998 y 2001. La cifra promedio de la UE en la categoría de "muy preocupado" acerca de la gestión de los desechos radiactivos en sus propios países disminuyó del 41% al 29% entre las dos encuestas, si bien hubo un aumento del 5% en la categoría de "bastante preocupado", y un aumento similar en la de "no muy preocupado".

De nuevo, esas cifras promedio tienden a ocultar algunas variaciones significativas a escala nacional. Por ejemplo, en 1998 solamente el 16% de los encuestados daneses dijo estar "no muy preocupado" sobre la forma en que se llevaba a cabo la gestión de los desechos radiactivos en su país. Tres años después, esa cifra casi se había triplicado al 47%, con un efecto similar aunque opuesto en el grupo de "muy preocupado", que disminuyó del 46% al 12%.

En cuanto a las cifras relacionadas con la gestión de los desechos en otros países, al público en general le preocupa más otros países de la UE que el suyo propio, y se preocupan más por los países de la PECO que por los de la UE. En el caso de los países de la PECO, el nivel de preocupación ha aumentado ligeramente desde 1998, y la encuesta de 2001 indicó que el 49% de los 16 000 encuestados dice estar "muy preocupado", en comparación con la cifra de 47% en la encuesta de 1998.

Los resultados muestran grandes variaciones de un país a otro, por lo que las cifras promedio de la UE pueden ser engañosas.

**Opiniones generales sobre cuestiones nucleares más amplias.** Se evaluaron opiniones sobre cinco cuestiones o ideas distintas:

■ *Los medios de difusión son imparciales al informar sobre las cuestiones re-*

*lacionadas con los desechos radiactivos.*

En este tema las opiniones están divididas casi exactamente a la mitad en toda Europa, ya que el 41,6% o bien coincide plenamente con esa afirmación o tiende a coincidir, mientras el 41,3% o bien está totalmente en desacuerdo o tiende a estar en desacuerdo.

Ahora bien, asimismo existen marcadas diferencias entre los distintos países miembros, pues el 59,4% de los irlandeses coincide totalmente o tiende a estar de acuerdo con esa afirmación en comparación con solo el 26,8% de los italianos.

■ *La industria nuclear ofrece abiertamente información sobre los desechos radiactivos.* Menos de 1 de cada 5 europeos (18,9%) o bien coincide totalmente o tiende a estar de acuerdo con esta afirmación. Los extremos están representados por Suecia, donde el 40% de los encuestados considera que la industria ofrece abiertamente información, e Italia donde la cifra es de solo 10%. Casi el 30% de los españoles encuestados dice no saber.

■ *Una ventaja de la energía nucleoelectrica es que produce menos emisiones de gases de efecto invernadero que otras fuentes de energía.* Mucho más de la tercera parte de los encuestados en toda la UE respondió "no sé", aunque el porcentaje osciló entre la cifra más baja del 3,6% en Suecia y la más alta del 55% en España. De hecho, la cifra de los que respondieron "no sé" es muy similar a la del total de los que coinciden con esa afirmación (41%).

Ello demuestra el apreciable desconocimiento de gran parte de la población de la UE. En Suecia y Dinamarca, el 47% y el 42% de los encuestados, respectivamente, coinciden totalmente con esa idea, en comparación con el promedio europeo de solamente el 12,5%.

■ *Si la gestión de todos los desechos se realiza en condiciones de seguridad, la*

*energía nucleoelectrica debe seguir siendo una opción para la producción de electricidad en la UE.* En toda Europa, el promedio del 51% de los encuestados coincide con esa afirmación y el 15% de ellos de manera muy decidida. Como promedio, el 24% respondió "no sé". Por consiguiente, tras eliminar a este último grupo, hay una mayoría de dos a uno que apoya esa afirmación en toda Europa, y tiene respaldo mayoritario en todos los Estados Miembros, salvo en Austria donde los resultados son diametralmente opuestos a los del resto de la UE. Una explicación podría ser el "efecto de Temelin" (en alusión a la central nuclear de la vecina República Checa).

Aun cuando no se descuenta la considerable cantidad de "no sé", existe una mayoría absoluta que apoya esa afirmación en Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, y el Reino Unido.

Sin embargo, esos resultados también deben analizarse teniendo en cuenta las respuestas a otra pregunta, que muestra que alrededor del 46% de la población de la UE considera que la razón por la que no se ha procedido aún a la disposición final de los desechos radiactivos de actividad alta es que no hay una forma segura de hacerlo.

Ahora bien, la cantidad de respuestas de "no sé" es mucho mayor que el promedio en España y Portugal.

■ *La generación que utiliza la energía nucleoelectrica debe ser responsable de la gestión de sus desechos y no dejarla para generaciones futuras.* En total, el 80% de los encuestados coincidió con este concepto y, de esa cifra, el 50% de manera muy enfática.

Esta pregunta de la responsabilidad también se formuló en la encuesta de 1998, aunque en ese caso las opciones eran "esta generación" (54%), "generaciones futuras" (6,1%) y "ambas" (35%). □